

COOPERACIÓN PARA LA IGUALDAD

Un compromiso vigente



COOPERACIÓN

“¡PORQUE LA PAZ SIN LAS MUJERES NO VA!” Mujeres colombianas y proceso de paz

diciembre 2013



Desde hace un año se ha establecido en La Habana una Mesa por la Paz en Colombia donde los representantes del Gobierno y los máximos comandantes de la guerrilla intentan avanzar en seis puntos para establecer un acuerdo de paz.

Estos seis puntos afectan a temas muy delicados que están en el origen del conflicto, como la posesión de la tierra, el narcotráfico o la entrada de la guerrilla en la política, pero aun así parece que el proceso está avanzando.

Hace unos meses se llegó a un primer acuerdo sobre el punto “tierras” y hace unas semanas sobre el segundo punto relativo a la “participación política” de los actores desmovilizados. A pesar de la poca concreción de los acuerdos (como mínimo el que se ha hecho público) es evidente que significan un avance y permiten mantener la esperanza de que se llegará a buen fin.

Para Colombia, un país sumergido en un conflicto armado que dura ya casi 60 años, estas negociaciones representan un momento histórico de suma importancia, ya que a diferencia de otros intentos realizados en el pasado, éste destaca por la apertura de espacios de participación que permitirán a la ciudadanía intervenir en la definición de los cambios necesarios para conseguir una verdadera paz.

Considerando que, independientemente de los acuerdos alcanzados entre “guerreros”, la cultura de la violencia y la práctica habitual de excluir y hasta exterminar a quienes piensan diferente no se solucionará con el pacto de La Habana (sobre todo si en esta mesa de negociación sólo participan los representantes de los grupos armados), las reivindicaciones de las mujeres se han hecho sentir en los últimos dos meses en varios actos significativos:

El acto más significativo tuvo lugar en Bogotá, entre los días 23 y 25 de octubre; se trata de la “Cumbre Nacional de Mujeres y Paz” donde 449 mujeres de diversas organizaciones provenientes de 32 departamentos del país, debatieron sobre los seis puntos de la agenda de paz de La Habana, enfocando sus propuestas en el punto 6 dedicado a la implementación, refrendación y verificación de los posibles acuerdos.



La cumbre fue convocada por iniciativa de las organizaciones Casa de la Mujer, Ruta Pacífica de las Mujeres, Red Nacional de Mujeres, Mujeres por la Paz, Colectivo de Pensamiento y Acción Mujeres, Paz y Seguridad, Coalición 1325, Conferencia Nacional de Organizaciones Afrocolombianas, Iniciativa de Mujeres por la Paz -IMP- y Asociación Nacional de Mujeres campesinas, negras e indígenas de Colombia –ANMUCIC. Contó con la participación de expertas internacionales, investigadoras, ex negociadoras de paz y lideresas pacifistas de El Salvador, Guatemala, Australia, Brasil, España, Irlanda y Uganda.

Como resultado de la cumbre se elaboró un pronunciamiento dirigido al Gobierno y las FARC exigiéndoles la continuidad de la negociación hasta lograr la firma de un acuerdo, así como la participación de mujeres en la Mesa de la Habana. Algunos aspectos relevantes del pronunciamiento son:



- Las mujeres, reunidas en la “Cumbre Nacional de Mujeres y Paz” nos hemos convocado para, a partir de nuestras diversidades étnicas, regionales, culturales, políticas, sexuales y religiosas, apoyar el proceso de diálogo que se está realizando en La Habana y para proponer y dar a conocer en el país nuestras acciones y propuestas referentes a la paz.

- “Las mujeres tenemos la autoridad política y ética de continuar afirmando que la paz hoy es posible, porque en medio de la guerra hemos sido constructoras de paz”.

- “Las mujeres Colombianas podemos aportar desde ya al proceso de diálogo y construcción de paz,...es nuestro derecho, no solamente reconocido por la ley, sino también ganado día a día con nuestro trabajo y compromiso para minimizar los efectos de esta confrontación armada. Les exigimos a Ustedes YA una representación paritaria de las mujeres” y finalizan: “¡PORQUE LA PAZ SIN LAS MUJERES NO VA!”.

Otro acto importante tuvo lugar el 5 de noviembre en el Parlamento Europeo, donde se llevó a cabo una jornada sobre la inclusión de las mujeres colombianas en los actuales diálogos de paz. Este acto fue Organizado por las Plataformas europeas Grupo Sur y ODHACO, con motivo de los 13 años de la Resolución 1325 de la ONU sobre Mujeres, Paz y Seguridad, que supuso el primer reconocimiento de la comunidad internacional sobre la participación de las mujeres como actoras esenciales para alcanzar la paz.

En este acto, mujeres colombianas y otras representantes de la sociedad civil europea, expertas internacionales y una representante de la oficina de ONU Mujeres de Nueva York debatieron con europarlamentarios, sobre la necesidad urgente de asegurar la participación de las mujeres en los procesos de paz y reconstrucción, incorporando sus propuestas en los acuerdos alcanzados durante estos procesos.

En esta jornada las mujeres plantean las siguientes demandas:

- Un rol más activo de la UE en los diálogos de paz y en una eventual etapa de postconflicto en Colombia.
- Que la UE solicite públicamente que las mujeres sean escuchadas y sus peticiones tenidas en cuenta en la firma de los acuerdos de paz de La Habana.
- Tomar en cuenta las Resoluciones 1325 y 2122 de la ONU que apoyan la participación de las mujeres en los procesos de paz y reconstrucción, reconociendo que la misma es fundamental para conseguir una paz duradera.



Como lo han venido expresando en varias ocasiones las organizaciones defensoras de derechos humanos, un posible acuerdo de paz entre el gobierno colombiano y la guerrilla de las FARC, si bien es un paso importante, no significa el logro de la paz. “La paz requiere la construcción de un país diferente, incluyente y con justicia social; para lo cual las mujeres tienen muchas propuestas que se tienen que tener en cuenta”.

Los eventos realizados en Bogotá y Bruselas ponen de manifiesto que, por un lado, los Diálogos de Paz que se realizan en La Habana generan muchas expectativas y esperanzas de avanzar en la consecución de acuerdos y, al mismo tiempo, presentan grandes limitaciones tal como están realizándose hasta el momento.

Que dos actores armados de Colombia se sienten a negociar y lleguen a acuerdos para acabar con el conflicto armado no significa que el conjunto de elementos involucrados en el mismo respeten los acuerdos, ni que los paramilitares dejen de actuar, ni que las mafias que controlan buena parte de algunas regiones dejen de existir, ni mucho menos que la cultura de paz empiece a ser la norma. El proceso será mucho más largo y complicado, y en él las mujeres tienen un papel fundamental.

Como dice el Colectivo de pensamiento y acción: mujeres, paz y seguridad, que agrupa a mujeres provenientes de ámbitos diversos, en la convocatoria para realizar un “Pacto Ético por un País en Paz”: “No queremos ganar la guerra, queremos ganar la paz”. “En Colombia vivimos en una sociedad fracturada, envilecida, donde en la conversación con el diferente la desconfianza es la invitada. Donde la violencia le saca la humanidad a toda persona que estorbe física o simbólicamente. Donde los intereses personales están por encima de los colectivos. Por eso, la construcción de un ambiente pacífico, democrático, incluyente y justo, requiere de este país una profunda transformación ética, que permita cuestionar nuestro quehacer diario, nuestras profundas polarizaciones, nuestras desconfianzas, nuestra falta de reconocimiento a los graves problemas que nos afligen.”

La pluralidad de voces de las mujeres colombianas coinciden en la necesidad de firmar la paz y el reclamo de participación para que sus voces sean escuchadas, evidenciando la existencia de un fuerte movimiento reivindicativo protagonizado por las mujeres, que lucha para asegurar un acuerdo de paz como punto de partida para la construcción de un país sin violencia, sin corrupción, con justicia verdadera y sin impunidad; tales son las causas estructurales de todas las formas de violencia que afecta a la sociedad colombiana, incluyendo la que se comete en contra de las mujeres.

Las últimas noticias antes de la publicación de este boletín informan de que fueron nombradas dos mujeres para la mesa de paz. No son mujeres que representen al movimiento de mujeres, sino al Gobierno, pero sin duda su nombramiento ha sido fruto de las reivindicaciones que los colectivos de mujeres han hecho. Si estas mujeres establecen una comunicación verdadera con las diferentes organizaciones de mujeres y tienen la voluntad de llevar sus propuestas a la Mesa de Paz, podremos decir que se ha producido un avance significativo en este complejo proceso.



COOPERACCIÓN

Este es un boletín producido por el Programa Feminista La Corriente y Cooperacción.

Para mayor información visite www.lacorrientenicaragua.org o <http://www.cooperaccio.org/>

<http://cooperaccio.org/plataforma/>

en facebook: [/programafeminista.lacorriente](https://www.facebook.com/programafeminista.lacorriente) /cooperaccio

twitter: [@lacorrientica](https://twitter.com/lacorrientica) @Cooperaccio

Con el apoyo de:



Ajuntament de Barcelona